

## Niego yo, o pasa un tren:

De Maia Garaschenco

*Noche cerrada. Se oye el último tren que acaba de pasar por la estación. Oscuridad absoluta. Aparecen tres personajes, uno está iluminado por la pantalla de su celular, los otros dos entran murmurando entre sí. Rápidamente el sonido del tren se pierde, los que murmuraban, encienden las linternas de sus celulares. Esta será la luz que habrá hasta el final de la obra.*

Maxi: - No sé para qué les digo que se apuren, nunca me hacen caso. El próximo tren va a tardar mínimo dos horas en pasar. Hay que esperar.

Maca: - ¿Y ahora qué hacemos? La otra vez que vine volví en remis, pero no era tan tarde... A ver... *(va hacia el final de la plataforma y observa un rato.)* No... no hay ni remisería, ni kiosko, nada abierto. ¿Qué hacemos?

Maxi: - uuuh, ¿Las opciones son volver a lo de Maga o esperar el próximo tren?

Maca *(a Manu, que no separó su vista del teléfono)*: - Che, Manu, tu opinión también cuenta ¿podés ayudarnos a iluminar o por lo menos poner alguna cara como si nos estuvieras escuchando?

Manu: - No tengo buena señal, se me van los datos. Además si pongo la linterna, me va a comer toda la batería.

Maxi: - No hables de comer que tengo un hambre...

Maca: - ¿Hambre? acabás de comerte tres panchos y dos hamburguesas.

Maxi: - Y las dos porciones de torta, ¡¿Cómo olvidarlas?!

Manu: - Estaba linda la torta.

Maxi: - Sí, linda por fuera y deliciosa por dentro. ¿Tenés fotos, Manu? Quiero revivir ese momento.

Maca: - ¡¡¡Pasó recién!!!

Maxi: - ¿El tren?

Maca: - La torta.

Manu: - Si tenés para pasarme datos, te puedo mostrar las fotos que subí en mis redes: de la torta hay tres. También tengo un bumerang de Maga soplando la velita y la última que estamos todos juntos.

Maxi: - Pero mostrámelas desde el teléfono, no necesitás datos si las tenés guardadas ahí.

Manu: - Quería que viéramos cuántos 'me gustas' tienen. Además me quedó sin subir el bumerang del tren que perdimos y la selfie con el cartel de la estación.

Porfa, ¿me das datos? Necesito subir eso ahora.

Maca (*burlándose*): - Ayudalo Maxi, no seas duro con Manu, no ves que le falta el aire si no actualiza sus redes sociales. Tiene fans que alimentar.

Manu (*mirando a Maca fijamente*): - Jaaaa. No me jodas. Es importante para mi hacerlo.

Maca (*haciendo cuentas con los dedos, burlona*): - Creo que esto fue lo máximo que interactuaste conmigo en todo el día, y eso que estamos juntos desde temprano.

Manu: - ¿Decís que no te doy bola? seis fotos subí con vos hoy. ¡Seis! Te etiqueté en todas y todavía no le pusiste me gusta a ninguna.

Maca: - ¿Fotos? ¿Medís nuestra relación en fotos? Estás mal Manu, pensé que exageraba con decir que te faltaba el aire, pero estás hecho un transformer. Ese bicho te succionó el cerebro.

Maxi: - Chicos, hace años que no nos vemos, la pasamos re bien, no peleemos ahora.

Manu: - No, yo no peleo. La pasé genial con ustedes, con Maga. Sentí que conectamos enseguida. Disfruté a pleno el día juntos.

Maca (*a Maxi*): - Disfrutó que conectamos. ¿oíste?

Manu: - bueno, es mi manera de expresar algo lindo, si no te gusta, no me escuches.

Maxi: - Yo tengo ganas de defenderte, de mantener la paz. Pero manejas una intensidad que me la ponés difícil. Disfrutar es experimentar, estar presente. Y si bien te vemos, te vimos hoy todo el día, estuviste pegado al celular como si de eso dependiera tu vida, y se supone que estás con amigos.

Maca: - Con tus mejores amigos, no somos etiquetas.

Manu: - Ustedes no pueden entender. Yo tengo trescientos noventa y ocho mil seguidores, y por día se me suman alrededor de mil más. Lo que subo a mis redes es mi vida. Lo que no pongo, no pasa. Así soy, por eso me sigue la gente.

Maxi (*sacando de su mochila un chocolate*): - Bueno, no peleemos más, perdón.

Pongámonos al día ahora, aprovechemos. ¿Cómo conseguiste tantos seguidores?

Maca: - Yo tengo una pregunta mejor: ¿Cuánto tiempo durás sin el celular?

Manu: - Me gusta la idea... voy a responderle a los dos: Los seguidores empezaron a venir porque el año pasado, me agarró una enfermedad muy fea. No sé si a ustedes les dio paperas.

Maxi y Maca (*al unísono*): No.

Manu: - Bueno, es una enfermedad horrenda que te deforma la cara y te deja en cama sin poder moverte como un mes... o más.

Maca: - Creo que hay una vacuna para que no te agarre. ¿No te vacunaron a vos?

Manu: - Sí, me vacunaron, obvio. En tiempo y forma. Los médicos dijeron que no me agarró tan fuerte por eso. Sino me moría, no sé.

Maxi: - Ay, sos de exagerar!

Manu: - Bueno, lo decís porque no te pasó. Estaba tan deforme mi cara y yo no podía hacer nada, ni levantarme para ir al baño... Así que lo mejor que se me ocurrió fue empezar a subir fotos, videitos de cómo iba evolucionando mi situación. La gente es re morbosa, me empezó a ver, compartían mis videos y también me mandaban mensajes para que me mejorara... y bueno, cuando me curé, tenía explotadas de gente las redes sociales y no sabía qué más subir, entonces seguí subiendo lo que hacía cotidianamente. De la zapatería tuve que renunciar por las paperas y de pronto varias de marcas se contactaron conmigo. Ahora me pagan por publicitarlos.

Maca: - A la mierda! Mirá vos a Manu, eh. Por subir boludeces a sus redes, le pagan. Ahora respondeme a mi, ¿Cuánto creés que podrás durar sin el teléfono en la mano?

Manu: - No sé, desde que empecé con esto, no paré. Duermo poco y siempre estoy muy atento, si me escriben mis seguidores, contesto enseguida. Es mi trabajo.

Maxi: - Te va a hacer mal no dormir. ¿Cuánto dormís?

Manu: - Unas cuatro horas por día es mi máximo. Ahora Maca, ¿cuántas horas pasás en el gym?

Maca: - Unas dos horas por día, todos los días, menos el domingo que no abren.

Maxi: - Zarpado. Te re cambió el cuerpo, notablemente. ¿Creés que tenés una obsesión con tu cuerpo?

Maca: - Un tercio de la población mundial es obesa o sufre sobrepeso. Yo solo como sano, me cuido, me gusta estar bien, verme bien. Cuando terminamos el colegio, no tenía control sobre lo que comía y me mandaba cualquier cosa, a cualquier hora. Aprendí a alimentarme, arranqué con el gym. No tiene nada malo. Ahora va Maxi.

Maxi: - ¿Qué quieren saber?

Manu: - Vos siempre te ibas de vacaciones a lugares re locos. ¿A dónde te fuiste este año? No subiste nada en tus redes. Me da curiosidad.

Maca (*replicando la pregunta de Maxi, burlándose*): - ¿Creés que tenés una obsesión con la comida?

Maxi: - No subí nada porque no me fui a ningún lado. Y no, muy gracioso. Ahora como porque puedo. Disfruto de cada comida.

Maca y Manu (*al unísono*): - ¿Por?

*Ríen los tres, conectados, contagiados. Silencio.*

Maxi: - En marzo salí de rehabilitación. Me junté con gente que me hacía mal, empecé a consumir cocaína, dejé mi casa, mis amigos. Había consumido tanto que ya no hacía nada, no pensaba, no comía. No me daba cuenta. Un día, llegué re perdido a la casa de mis abuelos. Ellos me vieron en ese estado y lejos de echarme como hizo mi vieja, me ayudaron, recuperé la vida, el sueño, el hambre.

Manu: - No sabía nada, ¿Cómo no nos contaste antes?

Maca: - Quizás vos estabas muy ocupado con tu celular.

Maxi: - No los quiero bajonear con esto, che. Ustedes preguntaron, yo les cuento.

Tampoco quería arruinar el cumpleaños de Maga. Tuvo la idea de reunirnos, no me parece un tema ideal para conversar, hay cosas más interesantes, como lo que contó Manu. Además estoy enfocando mi vida en disfrutar, en estar en el presente.

Si miro para atrás, no me gusta lo que veo. Estaba muy perdido. Tuve la suerte de que me ayudaron a encontrarme, y que no sé de dónde saqué las ganas, porque no tenía, no hubiera podido salir sólo. No tenía la fuerza.

Manu: - Te entiendo, debe ser difícil pasar por eso. Nunca conocí a nadie que sufriera una adicción así. Me parece terrible que hayas pasado por eso y lamento

que justo nos hayamos alejado en ese momento. Si hubiera estado ahí para vos, quizás no te habrías metido en eso.

Maca: - O nos hubiera metido a todos. Vos te alejaste primero de nosotros. Los dos se alejaron. Con Maga me seguí viendo, siempre fuimos amigas y ustedes nunca dieron una explicación, pero siempre “hay que juntarse, hay que vernos”. ¿Sabés qué? Yo si conozco a alguien que sufre de una adicción así. Vos, y tu telefonito del orto me tienen harta.

*Maca le saca de las manos el teléfono a Manu y lo lanza lejos. Se escucha en la oscuridad el ruido de la pantalla contra el cemento en la plataforma de enfrente.*

Manu: - ¿Te volviste loca? ¿Sos estúpida? Están mis contraseñas ahí. Es mi trabajo.

Maxi: - ¿A ver si nos calmamos? Que no nos hayamos podido juntar desde que terminamos el secundario, es un poco culpa de los cuatro. Y no se trata de buscar quién tiene la culpa, sino de disfrutar que por fin pudimos reunirnos. Entiendo que te de bronca que Manu haya estado todo el día con el celular y que recién ahora esté “pendiente” porque no le queda otra que esperar el tren con nosotros, pero no podés tirarle así el teléfono, encima con la fuerza que tenés! Es su fuente de trabajo, no se lo podés arrebatar... Y más allá de eso, es su celular, no importa si es adicto, es suyo.

Manu (*nervioso, aguantándose el llanto*): - Gracias amigo, pero no soy adicto, puedo controlarlo.

Maxi: - ¿Podés? Estás por llorar, te veo. Además ¿qué es eso que hacés con las manos? ¿Estás bien? ¿Querés un chocolate?

Maca: - Sí, dejalo, va a estar bien.

Manu: - Gracias. Sí.

Maxi: - Respirá tranqui y disfrutalo. ¿Vos querés uno?

Maca: - No, gracias, comelo vos.

Maxi: - Tengo para los tres, tomá.

Maca: - No como azúcar, es veneno puro.

Maxi: - ¿Veneno puro? Dale, no hay nada más rico que un chocolate. Dejate de joder y comelo con nosotros.

*Maca duda. Toma el chocolate y hacen un brindis mientras una luz tenue los ilumina. Maxi y Maca apagan sus linternas.*

Maca: - Por reencontrarnos, amigos, salud.

Maxi: - Por que disfrutemos más, salud.

Manu: - Por que nos veamos más, salud.

*Los tres comen el chocolate entero.*

Manu: - Siento algo raro... pero lindo.

Maca: - Sí, ¿Que tiene esto?

Maxi: - Es chocolate.

*Fin.*

**Currículum abreviado:**

Maia Garaschenco se recibió en ETER en el año 2012 como Locutora Nacional. Sus principales actividades se relacionan con el arte: es actriz, locutora y actriz de doblaje.

En su formación en el arte, pasó por el I.V.A. (Instituto Vocacional de Arte, Labardén) Además estudió teatro con Daniel Dagna y más tarde con Gerardo Chendo y Graciela Stefani. Participó de distintos talleres y seminarios relativos a la voz, el doblaje, el canto y la producción de audiovisuales. Desde 2010 trabaja en distintos proyectos radiales, audiovisuales y teatrales del circuito off.

Actualmente cursa sus estudios en la Escuela Timbre 4, dirigida por Claudio Tolcachir.

**Sobre la obra:**

Escribir siempre me apasionó. “Niego yo, o pasa un tren” es la primera obra de teatro que escribo completamente para un concurso. Elegí como tema principal la crítica a la sociedad actual desde el punto de vista de las adicciones. Me inscribí en este concurso, pensando en poner a prueba mi faceta como dramaturga. Tener una guía en cuanto al tema por abordar, ayuda a encontrarse con la hoja en blanco y tener una dirección por dónde aventurarse. Esta mención, significó un crecimiento artístico y también un reconocimiento como artífice de realidades que pueden plasmarse en un escenario.